

El domingo en la vida de los cristianos (1): el día de la Resurrección del Señor

- ❖ Joseph Ratzinger, *Cooperadores de la verdad*, ed. Rialp S.A., Madrid 1991
20.10, pp. 401-402

Los cristianos son hombres del domingo, dice San Ignacio. ¿Qué significa eso? Antes de preguntarnos sobre *cómo* hay que «observar el domingo», es preciso reflexionar acerca de lo que, como cristianos, celebramos realmente ese día.

El verdadero y principal fundamento de la celebración dominical reside en que Cristo resucitó ese día de la muerte. De ese modo, inauguró el Señor una época nueva: por primera vez alguien regresa de la muerte y no vuelve a morir nunca más, es decir, por primera vez rompe alguien la cárcel del tiempo que nos tiene prisioneros a todos. Sin embargo, Jesús no ha huido a la eternidad, no ha dejado el mundo tras de sí como un vestido abandonado, sino que permanece con nosotros: ha regresado para no alejarse nunca más.

La celebración del domingo es, pues, un acto de fe en la resurrección, es decir, en la permanencia del amor y, por consiguiente, en la bondad del vivir. Los cristianos comenzaron muy pronto a hacerse esta pregunta: ¿por qué ha elegido el Señor este día precisamente?, ¿qué quería decir con ello? Según la numeración judía, el domingo era el primer día de la semana, por tanto, el día de la creación del mundo, el día en que el Señor abandona su descanso y dice «hágase la luz» (Génesis 1,3). El domingo es el primer día de la semana, el día de la creación. Ello significa que es el día de dar gracias por la creación. Todo esto ha alcanzado una singular significación en nuestro mundo técnico. Dios nos ha entregado la creación como espacio vital, como ámbito de nuestro trabajo y nuestro ocio, en el que encontramos lo necesario para la vida y lo superfluo, la belleza de las imágenes y los sonidos, cosas todas que el hombre necesita como la alimentación o el vestido.

❖ Catecismo de la Iglesia Católica

- n. 2174: El día del Señor - ¡Este es el día que ha hecho el Señor, exultemos y gocémonos en él! (Salmo 118,24). - El día de la Resurrección: la nueva creación - Jesús resucitó de entre los muertos «el primer día de la semana» (Mateo 28, 1; Marcos 16, 2; Lucas 24, 1; Juan 20, 1). En cuanto es el «primer día», el día de la Resurrección de Cristo recuerda la primera creación. En cuanto es el «octavo día», que sigue al sábado (Cf Mc 16, 1; Mt 28, 1), significa la nueva creación inaugurada con la resurrección de Cristo. Para los cristianos vino a ser el primero de todos los días, la primera de todas las fiestas, el día del Señor («Hé kyriaké hémera», «dies dominica»), el «domingo»:

Nos reunimos todos el día del sol porque es el primer día (después del sábado judío, pero también el primer día), en que Dios, sacando la materia de las tinieblas, creó al mundo; ese mismo día, Jesucristo nuestro Salvador resucitó de entre los muertos (S. Justino, Apol. 1, 67).

- **n. 1167:** El domingo es el día por excelencia de la asamblea litúrgica, en que los fieles «deben reunirse para, escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recordar la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y dar gracias a Dios, que los hizo renacer a la esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos» (Conc. Vaticano II, Constitución Sacrosanctum Concilium, 106):

Quando meditamos, oh Cristo, las maravillas que fueron realizadas en este día del domingo de tu santa Resurrección, decimos: Bendito es el día del domingo, porque en él tuvo comienzo la Creación... la salvación del mundo... la renovación del género humano... en él el cielo y la tierra se regocijaron y el universo entero quedó lleno de luz. Bendito es el día del domingo, porque en él fueron abiertas las puertas del paraíso para que Adán y todos los desterrados entraran en él sin temor (Fanqîth, Oficio siriano de Antioquía, vol 6, 1.^a parte del verano, p. 193 b).

- **n. 1193:** El domingo, «día del Señor», es el día principal de la celebración de la Eucaristía porque es el día de la Resurrección. Es el día de la asamblea litúrgica por excelencia, el día de la familia cristiana, el día del gozo y de descanso del trabajo. El es «fundamento y núcleo de todo el año litúrgico» (Constitución Sacrosanctum Concilium, 106).
- **n. 1343:** Era sobre todo «el primer día de la semana», es decir, el domingo, el día de la resurrección de Jesús, cuando los cristianos se reunían para «partir el pan» (Hechos 20, 7). Desde entonces hasta nuestros días la celebración de la Eucaristía se ha perpetuado, de suerte que hoy la encontramos por todas partes en la Iglesia, con la misma estructura fundamental. Sigue siendo el centro de la vida de la Iglesia.